

MOISES ESTA MUERTO POR SAM FIFE

Josué 1:1-11

1 Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo:

2 Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.

3 Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.

4 Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Eufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio.

5 Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.

6 Esfuérzate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.

7 Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.

8 Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

9 Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas.

10 Y Josué mandó a los oficiales del pueblo, diciendo:

11 Pasad por en medio del campamento y mandad al pueblo, diciendo: Preparaos comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán para entrar a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da en posesión.

Como hemos señalado en artículos anteriores, hay muchos tipos de Cristo en el Antiguo Testamento. Y como también hemos señalado en artículos anteriores, cada uno de ellos es un tipo, no de Jesús sólo en su ministerio terrenal y su obra en la cruz, sino de Cristo en su cuerpo mientras conduce su cuerpo en una cierta etapa de Su viaje de Egipto a Jerusalén. Moisés era un tipo de Cristo, el Espíritu, como él llama a su cuerpo uno por uno de Egipto y los conduce a través de sus vagabundeos en el desierto, para que cada uno pueda tener su oportunidad de crecer a través de las pruebas hasta llegar a las fronteras de la tierra prometida, y se les da la gran prueba, para ver si ellos confiaran en el Señor y entraran a poseer la tierra, o como todas las otras generaciones, dando vuelta en el desierto hasta que mueran.

Josué es un tipo de Cristo en ese ministerio de Josué que Dios está levantando hoy para llevar a los hijos del Nuevo Testamento a Israel espiritual sobre el Jordán para comenzar a poseer su tierra. David es un tipo de Cristo en su cuerpo cuando comienza a expulsar al enemigo de Jerusalén y lleva el arca del pacto a Jerusalén; Es decir, llevarnos a la perfección para que la naturaleza de Cristo que está en nosotros, el arca del pacto del Nuevo Testamento, pueda ser llevada a su más alta perfección, y verdaderamente hemos llegado a ser la Nueva Jerusalén, la ciudad de Dios, La morada de Dios por el Espíritu.

Salomón era un tipo de Cristo en el ministerio salomónico que surgirá en el futuro del ministerio davídico, que no deseará riquezas ni poder, sino que como Salomón, sólo deseará sabiduría para cumplir el plan de Dios para su pueblo. Este ministerio edificará el verdadero templo del Señor. Porque realmente construir el Templo del Señor no es tener gran bendición financiera en nuestro ministerio, ni tener gran poder sobre nuestros enemigos, sino construir la naturaleza de Cristo que es la naturaleza de Dios en cada miembro individual del cuerpo de Cristo, hasta que todos nosotros Colectivamente estén tan habitados por la naturaleza de Dios, que verdaderamente hemos llegado a ser el Templo, la morada de Dios a través del Espíritu.

En esta escritura, estamos tratando con la transición de Moisés a Josué, porque este es el lugar que muchos de los hijos de Dios han venido en su viaje.

Demasiados de los hijos de Dios hoy no son conscientes de que Moisés está muerto, ni están dispuestos a dejarlo morir. Moisés era de la ley. Sólo tuvo revelación de la Ley. La ley vino a través de Moisés, pero la Gracia y la Verdad vinieron por medio de Jesucristo. La verdad no vino a través de Moisés, sólo las leyes. No tenía entendimiento del plan eterno de Dios; Sólo tenía leyes que nunca podían llevar al pueblo de Dios a la perfección, sino que podía llevarlas hasta el punto de que pudieran recibir la revelación de Cristo en ti, la esperanza de gloria, y dejar de ser impulsadas por leyes, y dejar que el Espíritu De Cristo que mora en él los conduzca a la perfección, para que posean su tierra. Note, Dios dijo: "Moisés, mi siervo, ha muerto". Moisés era un siervo y nunca podría ser otra cosa que un siervo. Él nunca podría haber llegado a ser un hijo de Dios porque no tenía revelación de Dios. Podía ser fiel en toda su casa como siervo. Como siervo pudiera tener grandes experiencias con Dios y ser poderosamente usado por Dios, pero nunca podría conocer las bendiciones de Dios, porque no fue hasta dos mil años más tarde que la revelación de Dios fue dada por medio de Jesús.

Es cierto que hasta cierto punto en nuestro crecimiento cristiano, Cristo nos trata a través de la ley y a través de un ministerio de Moisés. Por medio de la ley somos llamados de Egipto, cuando oímos un ministerio de Moisés predicar la ley de Dios, y vemos nuestra condición pecaminosa y la necesidad de un Salvador. Cuando recibimos el Bautismo del Espíritu y somos guiados por el Señor en un viaje al desierto para probar donde comenzamos a comer maná espiritual y tener experiencias espirituales, dones del Espíritu, ver milagros y sanaciones, la ley como predicada a través de un ministerio de Moisés cuida de nosotros con la vara de un maestro. Construye una cerca alrededor de nosotros y nos impide ser llevados por espíritus falsos, en pastos donde comeremos maná venenoso.

Pero el propósito de Dios para los hijos de Israel no era que tuvieran siempre leyes que los cuidaran con la vara de un maestro de escuela para evitar que se desviaran de él, sino que algún día ellos deberían crecer hasta el punto en que estaban dispuestos a recibir una mayor revelación de Dios, y crecer en Cristo hasta que llegaran a su plena estatura y ya no necesiten leyes para vigilarlos.

Aun así, no es la voluntad de Dios que permanezcamos para siempre niños pequeños vigilados por las leyes y las reglas de un ministerio de Moisés, pero que crezcamos hasta el punto de estar listos

para recibir una revelación más alta de Dios y hablar la verdad en amor, comenzar a crecer en él en todas las cosas, y llegar a la plenitud de su estatura, para que podamos morar en nuestra tierra sin peligro de extraviarnos.

Por lo tanto, a la nueva generación de los hijos de Israel que Dios está llamando de cada denominación y bautizándolos en el Espíritu, la palabra del Señor es: "Moisés, mi siervo ha muerto". Es hora de que Josué tome el control.

El ministerio de Moisés está muerto. Uno no puede sino dar gracias a Dios por Moisés y su ministerio. Cuando pensamos en la manera en que soportó la carga de los hijos de Israel, cuántas veces se puso delante de Dios en intercesión por ellos, ayunando dos veces sin comida ni agua durante cuarenta días, en su rostro delante de ellos muchas veces rogándoles que confiaran en él Señor en tiempos de prueba, damos gracias a Dios por cada paso que él los llevó hacia la tierra prometida. Pero cuando murió estaba muerto, y no podía llevar a los hijos de Israel un paso más hacia su tierra prometida. El Espíritu que había estado sobre él ahora descansaba sobre Josué, y desde allí sólo él podía llevar al pueblo de Dios a la tierra. En nuestra generación damos gracias a Dios por el ministerio de Moisés del pasado, por los fervientes siervos de Dios que lloraron, oraron y ayunaron para llevar al Israel de Dios al mensaje del Bautismo del Espíritu Santo y la Curación Divina y los Dones del Espíritu. Ellos también subieron a las montañas con Dios y vieron la tierra desde lejos. Ellos vieron una tierra donde podríamos tener victoria sobre el pecado, la enfermedad, los demonios y el mundo. Pero ellos no aceptaron al pueblo de Dios para poseer esa tierra. Recibieron algunos milagros y algunas sanaciones. Pero hoy vemos a la mayoría de los que predicaron que podríamos tener victoria sobre el pecado y la enfermedad, usar sus anteojos y combatir sus ataques cardíacos, tan atados por las cosas de este mundo que si les sugirieran que tuvieran que abandonar sus televisiones y Nuevos coches para cumplir la voluntad de Dios para sus vidas estarían seguros de que eras un falso profeta oyendo al Diablo. Muchos fueron fieles en toda su casa como siervos, y tuvieron grandes experiencias con Dios, y como Moisés fue poderosamente usado por Dios. Pero si te oyeron predicando: "Avancemos a la perfección, a la medida de la estatura de Cristo", ellos se apartarán rápidamente, porque es demasiado para ellos. Cuando el cristianismo supera las reglas y doctrinas y las leyes de santidad, por las cuales la Iglesia opera, está más allá de estos siervos de Dios. Nunca podrán ser en este mundo nada más que siervos y nunca podrán conocer las bendiciones de ser hijos de Dios, ni pueden llevar al pueblo de Dios a poseer esta tierra, porque sólo tienen revelación de siervo.

En cuanto al propósito de Dios para el cuerpo de Cristo para esta hora, ellos son un ministerio muerto, y es hora de que Josué tome el poder. La nueva generación que Dios está llamando nunca seguirá tal ministerio. No escucharán la misma vieja predicación de leyes y reglas. Cuando ellos eran bebés en Cristo y necesitaban una cerca alrededor de ellos, era una bendición para ellos. Pero desde hace mucho tiempo han crecido de esa etapa. Ellos han obtenido la revelación de que Cristo en ellos es la esperanza de gloria, y se niegan a ser más bebés vigilados por la vara del maestro de escuela manejado por un ministerio de Moisés, pero anhelan ese Cristo que mora en ellos que está en ellos. Vienen en plena madurez, para que sean hijos nacidos libres, hijos de Dios para siempre, libres de los lazos de la ley.

Los milagros, las curaciones y los dones del Espíritu emocionaron y alimentaron sus almas por un tiempo, pero han visto que estas son experiencias del desierto que pueden tener los siervos con sólo la ley y la revelación de servicio, porque Moisés y los hijos de Israel experimentaron todas estas cosas en el desierto. Nada satisfará el grito del corazón de su alma, sino seguir a Jesús, el verdadero Josué del cual el primero fue sólo un tipo, en el ministerio que él está levantando para esta hora,

para predicar el mensaje de filiación, sobre el Jordán para poseer Su tierra y pasan a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Moisés está muerto, y en toda la tierra Dios está levantando un ministerio de Josué para reemplazarlo. Este ministerio no saldrá de lo que se ha llamado las organizaciones pentecostales, porque llegaron a las fronteras de la tierra y se negaron a entrar. Alcanzaron el punto en su revelación donde vieron que había más en la palabra de Dios que la sanidad divina y los dones del Espíritu. Dios puso ministerios delante de ellos que les mostró Efesios cuatro, "Y él dio algunos apóstoles, algunos profetas, algunos evangelistas, algunos pastores y maestros para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, Hasta llegar a la unidad de la fe y del conocimiento del hijo de Dios, a un hombre perfecto a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo". Pero se negaron a pasar el Jordán y poseer la tierra. Se volvieron repitiendo la doctrina maldita que ha mantenido a la iglesia atada y encadenada durante siglos, diciendo: "Nadie puede ser perfecto". Y también ellos murieron con Moisés en las cumbres de los montes; Sin tomar el pueblo de Dios.

Este ministerio no vendrá de entre aquellos que han estado en el ministerio durante años y pastoreado muchas iglesias bajo el viejo orden, ya que están bastante seguros de que sus muchos años de experiencia les califica sobre todos los demás para saber lo que Dios hará y no hacer. Y dependiendo de sus años de experiencia en lugar del Espíritu Santo, no tienen revelación de lo que Dios está haciendo en esta hora.

Este ministerio saldrá de la nueva generación de pequeños David que Dios está llamando entre los bautistas, los metodistas, los episcopales, los luteranos, la Alianza y muchos otros, y ungiéndolos con el Santo Aceite de la unción cuando los bautiza en el Espíritu. Son jóvenes, hermosos y corazones de semblante, como lo fue David. No tienen años de experiencia en el ministerio, y es por esta misma razón que Dios los ha escogido, porque tienen un corazón que es enseñable, para que Dios pueda hacer de ellos lo que quiere, porque el hombre mira la apariencia y la experiencia, pero Dios mira hacia el corazón.

Este ministerio no predicará leyes y reglas, sino que predicarán que Cristo en vosotros es la esperanza de vuestra gloria. No predicarán doctrina, sino que predicarán creciendo en él, que es el cumplimiento de toda doctrina. No predicarán sus dudas, sino que predicarán su fe. No predicarán que nadie puede ser perfecto, sino que predicarán: "Avancemos a la perfección". No construirán otra denominación ni organización, porque saben que hay suficientes sectas y cismas que dividen el Cuerpo de Cristo ahora, pero recibirán la revelación del orden de Dios y establecerán el Cuerpo de Cristo en ese orden y construirán el verdadero templo de Cristo. El Señor. No tomarán tiempo para construir más iglesias, sino que alimentarán las ovejas de Dios en sus hogares, en los edificios de la tienda o en la ladera, y edificarán la naturaleza de Dios en cada miembro individual del Cuerpo de Cristo hasta que hayan construido el verdadero edificio de Dios, el templo del Señor. No pondrán el ministerio por encima de los laicos, sino que harán que los ministros sean de los laicos, porque no harán distinción entre el ministerio y los laicos, sino que enseñarán que todos son el Cuerpo de Cristo y que todos son miembros de este Cuerpo. Y en esta última hora todos deben encontrar su ministerio en el cuerpo hasta que todo el cuerpo sea uno, y cada miembro funcione en el orden perfecto de Dios. Así, el cuerpo de Cristo será perfeccionado.

No predicarán leyes y reglas, sino unión con el Espíritu de Cristo dentro de ellos. No harán reglas para que el pueblo de Dios lo siga, sino que insistirán en que sean guiados por el Espíritu de Dios en ellos. Nadie hablará de Mi Ministerio, porque ellos saben que el ministerio de Josué es el ministerio de Cristo a través de su cuerpo, y ellos son solamente miembros a través de los cuales él ministra.

No predicarán de ir al cielo, sino de pasar a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo y de cruzar el Jordán, conquistando la carne, el mundo y los demonios, y poseyendo aquí su tierra prometida.

La palabra de Dios para ellos está en Josué uno, versículo tres, "Todo lugar que pisare la planta de tu pie, te lo he dado". Note que Dios dijo: "Yo te lo he dado", pero su posesión dependía de la planta de su pie pisando sobre ella.

Así es con nosotros. En Cristo Dios nos ha dado todas las cosas. En I Corintios 3:21- 22 la Palabra dice que todas las cosas son nuestras; "Ya sea Pablo, o Apolos, o Cefas, o el mundo, o la vida, o la muerte, o las cosas presentes o venideras", o la perfección, o victoria completa sobre el mundo, la carne y los demonios, o el Reino De Dios en la tierra, todos somos nuestros y somos de Cristo y Cristo es de Dios.

No hay limitaciones en cuanto a lo que Dios nos ha dado en Cristo. La única cosa es que hay tanta de nuestra tierra que se nos ha dado que todavía no hemos pisado con las plantas de nuestros pies, porque el ministerio de servicio de Moisés nos ha mantenido atados a las leyes y reglas. Pero ahora en esta hora Moisés está muerto, y la palabra de Jehová a Josué es: "Levántate, pasa este Jordán, y cada lugar que pisare la planta de tu pie sobre aquello te lo he dado".

Mientras escribo este artículo estoy sentado en la ciudad de la selva de Iquitos, Perú. Iquitos es una ciudad rodeada por cuatrocientas millas de selva. La población es de unos 100.000 habitantes. No hay camino que entra o sale. La única manera en que uno puede entrar es volar o bajar por el río Amazonas en barco. Conmigo está el Hermano Jack Enlow y el Rev. Arturo Gonzales de Clovis, Nuevo México. Dios nos ha enviado aquí para tomar esta ciudad para el movimiento de los últimos tiempos de Dios, para llamar a sus elegidos que están aquí y hacerles saber que Moisés está muerto y es hora de levantarse y seguir a Josué sobre el Jordán. En la actualidad estamos en el proceso de encontrar un lugar para comenzar nuestras reuniones. Podemos sentir los poderes de la oscuridad muy fuertes contra nosotros. En el camino aquí abajo volando nuestro propio avión, el Señor me mostró en una visión las oscuras nubes de Satanás tratando de envolver nuestro avión para matarnos. En otra visión, vi a los demonios del infierno reunidos alrededor de la mesa del consejo haciendo planes para intentar detenernos. Pero nuestra alma está llena de la comprensión de que el Señor nos ha dado esta tierra. Sólo necesita que pisemos con las plantas de nuestros pies para poseerla.

El Señor encabeza esta gloriosa palabra a Josué con la promesa: "Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejare ni te desamparare". ¿Qué más podríamos pedir? A todos los que en toda la tierra han sentido y sentirán el llamado de Dios a ser parte de este ministerio de Josué, decimos: "Levántate, oh Josué, Dios nos ha llamado a repartir a su pueblo por herencia la tierra que él Apolos, Cefas, Pablo, cosas presentes, cosas por venir, el mundo, la carne, los demonios, Iquitos, Perú, tu área particular de batallas y ministerio, Todos somos nuestros, y nosotros somos de Cristo, y Cristo es de Dios. Cada lugar que la planta de nuestro pie pisará cuando nos lo haya dado.

LA ADMINISTRACION DE LA HERENCIA

Lucas 16: 1-12

1 Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes. 2 Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo. 3 Entonces el

mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza. 4 Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas. 5 Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo? 6 Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. 7 Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta. 8 Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz. 9 Y yo os digo: Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas faltan, os reciban en las moradas eternas. 10 El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. 11 Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? 12 Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

En esta hora en que Dios está moviendo a aquellos de sus hijos que han crecido en el Espíritu, hasta el punto de estar listos para llegar a la plena madurez, hay muchos en toda la tierra regocijándose por lo que se llama el mensaje de la herencia. Sin embargo, con muchos que hablan de "crecer en el que es la cabeza en todas las cosas", su visión parece estar limitada a un concepto de que Dios les dé a ellos en lugar de dar a Dios. Algunos predicán y gritan sobre el poder que Dios les va a dar, y las riquezas que Dios les va a dar. Su visión parece ser totalmente un concepto de obtener de Dios en lugar de darle.

Este concepto se ha vuelto tan pronunciado en la mente de muchos que si uno comienza a ministrar dadas, muchos llegarían a decir: "Él no está predicando para ser hijos de Dios". Sin embargo, para aquellos que tienen una visión clara del mensaje de ser hijos de Dios, su concepto es completamente opuesto a esto. Para ellos el mensaje de ser hijos de Dios en su totalidad se puede resumir en la única palabra, "DAR".

Ellos son conscientes de que crecer en "TODO" el que es la cabeza significa, paso a paso rendirse o dar a él, todos y cada derecho a una vida individual, hasta que se han convertido en miembros de su cuerpo a través del cual podría expresar su vida. Saben que sólo a medida que gradualmente ceden estos derechos a sí mismos y se conviertan en su cuerpo, entonces habrá el poder de Dios fluyendo a través de ellos para conquistar la fuerza gobernante de este mundo. Que los reinos de este mundo se convertirán en los reinos de nuestro Dios y su Cristo.

Jesús es nuestro Hijo patrón y su vida, de principio a fin, fue un patrón de regalar el derecho a sí mismo a la vida de este mundo. Dando de sí mismo más y más al Padre para que sea sólo un cuerpo a través del cual la vida del Padre pueda fluir al mundo.

Como un niño de 12 años después de visitar el Templo, leemos en Lucas que volvió a Nazaret y creció en sabiduría, estatura y en gracia con Dios y con los hombres. Es decir, regaló el derecho a sí mismo a jugar y divertirse como lo hacen otros niños de este mundo, y se entregó al Espíritu de su Padre, para que se les enseñara la sabiduría de la otra vida y del otro mundo para prepararlo para su hijo manifestado ministerio. A la edad de 30 años renunció a su profesión de carpintero y el derecho a ganar dinero por el cual pudo haber comprado una bonita casa y las comodidades de esta vida, que son tan importantes para nosotros. Se entregó al Espíritu de su Padre, un cuerpo por el cual la verdad y el poder del Padre fluían a la tierra. Cuando las multitudes que lo seguían por panes y peces y milagros querían tomarlo por la fuerza y hacerle su rey, regaló un trono terrenal para ser sólo un cuerpo por el cual la vida de su Padre pudiera fluir a la tierra que todos podríamos convertirnos en reyes. Él dio y dio, hasta que finalmente el Padre lo llamó para dar el último vestigio de la vida que tuvo aquí, en la muerte de la cruz. Y al hacerlo, tomó el nuevo nombre o la naturaleza de la que

habla en Apocalipsis, diciendo: "Al que venciere, escribiré sobre él mi nombre nuevo". La nueva vida que tiene ahora con el Padre.

Y así vemos que nuestro camino hacia el Hijo se resume en la palabra dar. Primero regalando nuestro derecho a jugar y divertirnos, y darnos al Señor para que crezcamos en sabiduría y estatura en él, para estar preparados para salir adelante en el Hijo manifestado. Luego regalando nuestras profesiones y nuestros derechos para ganar dinero, y comprar las comodidades y placeres de hoy. A fin de que podamos darnos a él como su cuerpo saliendo para que su verdad y su poder fluyan a la tierra a través de nosotros. Dando lejos nuestras oportunidades para los reinos terrenales y las reglas. Dar, dar, dar hasta que finalmente un día nuestro Padre nos llama a dar el último vestigio de la vida de sí en la muerte de la cruz, para que podamos tomar su vida en plenitud. Aun cuando dijo: "Al que venciere, escribiré sobre él mi nombre nuevo".

Ciertamente Jesús estaba enseñando esto cuando dijo: "El que salvará su vida, la perderá, pero el que pierda su vida la hallará". Es esta gran verdad de lo que constituye verdadera Herencia, que Jesús estaba tratando de llegar a nosotros en la parábola del mayordomo en nuestro texto de las Escrituras para este mensaje. Usted notará que el primer versículo de la parábola comienza con "Y dijo a sus discípulos". Esto nos revela que la verdad que él enseñó aquí era sólo para aquellos que eran discípulos. No enseñó esta verdad a las masas porque las masas no estaban listas para ello. Pues la verdad que Jesús enseñó aquí acerca de la mayordomía, o el dar, no es para las masas de los bebés cristianos que todavía discuten sobre el diezmo y deben tener placas de ofrenda pegadas bajo sus narices y exhortadas a dar un poco a Dios. Pero esta verdad sólo puede nacer de los discípulos que están listos para entrar en la herencia y dar todo a Dios.

Porque ustedes ven que hay una gran diferencia entre un discípulo y un cristiano o un creyente. La mayoría de los cristianos no lo saben, pero no todos los cristianos son discípulos. La palabra que se traduce como discípulo en la traducción del Rey James de la Escritura no es más que la traducción del original griego que significa, estudiante o alumno, o alguien que está buscando aprender la mente de su maestro.

Ciertamente, debe ser evidente para cualquier observador honesto que no todos los cristianos son estudiantes o aprendices de Jesús. A la mayoría no les importa si alguna vez aprenden la mente de Cristo o no. Si lo hicieran, no habría necesidad de programas de visitas para arrastrarlos a la Escuela Dominical donde se les pueda enseñar. La mayoría de los cristianos están satisfechos de tomar a Cristo como una póliza de seguro contra incendios para escapar del infierno y no les importa si conocen su mente o no.

Sin embargo, la palabra discípulo en los días de Jesús llevaba un significado mayor aún. En Israel en los días de Jesús hubo un gran número de grandes maestros religiosos que fueron llamados maestros. Un gran maestro llamado Hillel fue uno de los maestros, también Gamaliel, el gran maestro a cuyos pies estaba sentado el apóstol Pablo, porque Pablo era uno de sus discípulos. Debido a que los judíos no aceptaron a Jesús como el Salvador como lo hacemos, fue considerado como otro gran maestro o uno de los maestros. Cuando uno se convirtió en discípulo de uno de estos grandes maestros tuvo que tomar todo lo que tenía, y ponerlo a los pies del maestro y moverse en la casa con el amo 24 horas al día. Y dondequiera que iba el maestro, todos los discípulos seguían sus huellas, y él continuamente les enseñaba. Si el amo descendía al mercado para obtener el producto diario, los discípulos lo seguían y él continuamente enseñaba, una verdad aquí y una verdad.

Si esto no es lo que Jesús enseñó a sus discípulos, entonces no sé lo que significa el Nuevo Testamento cuando dijo: "El que no abandona todo lo que tiene y toma su cruz para seguirme, no puede ser mi discípulo" Y "si odiáis vuestro padre, y madre, y mujer, y hijos, y hermanos, y hermanas, y también vuestra vida, no podéis ser mi discípulo".

Por supuesto, él no quería decir que deberíamos odiar a nuestros parientes en el sentido de enojo de la palabra usada hoy, pero él estaba diciendo, excepto que lo pusimos primero sobre los seres queridos, hogar, esposa, hijos, sí y nuestra propia vida, no podemos ser Sus discípulos. Ahora con eso como un palo de medir, ¿cuántos cristianos sabes que son discípulos de Jesús?

Pero Jesús tenía un pequeño rebaño de discípulos que deseaban seguirle todo el camino, ya ellos les podía enseñar la gran verdad de lo que es la verdadera mayordomía. El propósito último de Dios para nosotros no es que le demos el diez por ciento, sino el 100 por ciento. Todo lo que somos y todo lo que tenemos para traer a su reino a los discípulos con los que Jesús habló, podría entenderlo y soportarlo. Aún hoy, en todas las ciudades de la tierra, Jesús tiene un pequeño grupo de discípulos que desean conocer su mente y entrar en la herencia. Es para ellos que este mensaje está escrito.

Entonces Jesús dio la parábola del injusto mayordomo. Para que usted entienda la verdad que está aquí, es necesario primero que usted conozca la definición de la palabra administrador.

Un administrador es aquel a quien se le da una carga completa sobre los bienes ajenos, para dispensarlos sabiamente, no para sus propios propósitos o placer, sino para cumplir el propósito y placer de su amo.

Y así Jesús contó de un administrador injusto que había dispensado los bienes de su amo imprudentemente. Oyó que pronto sería llamado a rendir cuentas de su mayordomía, y así perdería su trabajo. Y así, para que al perder su trabajo se le diera un trabajo en una de sus casas, llamó a todos los acreedores de su amo. A uno le dijo: "Cuánto debe mi señor", y él respondió: "Cien medidas de aceite". Él dijo en esencia: "Voy a hacerte un favor especial y tomar cincuenta medidas de aceite de tu cuenta. A otro tomó 20 medidas de trigo de su cuenta." Todo esto lo hizo para ganar el favor con ellos, así que cuando perdió su trabajo como administrador, podría conseguir un trabajo en sus casas.

Mientras estudiaba esta escritura, durante años la cosa que más me desconcertó fue que la Biblia dice que el Señor Jesús elogió a este mayordomo por lo que hizo. No pude entender por qué el Señor lo elogiaba. Parecía que me estaba tirando un truco. Pero entonces, cuando comencé a ver el Espíritu de la palabra, y no la letra, lo entendí. No fue la manera en que lo hizo, sino lo que hizo que Jesús elogió, en que usó lo que tenía en ese momento para prepararse para su futuro. Utilizó la posición y la autoridad y todo lo que tenía en aquel momento para asegurar su futuro. Para ganar el favor con los acreedores de su amo que cuando él perdió su posición actual él podría asegurar un trabajo con ellos en el futuro. En otras palabras, invirtió lo que tenía en ese momento para prepararse para su futuro.

Fue esto lo que Jesús recomendó y fue esta verdad que Jesús estaba enseñando. Y fue en esto que Jesús dijo que los hijos de este mundo son en su generación más sabios que los hijos de luz.

Y ciertamente vemos que en el asunto de invertir lo que tienen que preparar para su futuro, los hijos del mundo son más sabios que los hijos de la luz. Cualquier hombre de negocios que no haya nacido, sabe que si no se aparta de la fe e invierte el capital que tiene en su negocio, ese negocio no le va a traer mucho futuro. Si cuando sus ganancias comienzan a llegar, las pone en una cuenta de ahorros y no las invierte de nuevo en el negocio, no va a haber expansión de ese negocio. Y debe hacerlo por

la fe, porque como invierte lo que tiene, no tiene otra garantía que su fe de que traerá sus frutos. Y los hombres de negocios de este mundo, cualquiera que sea su creencia, invertirán todo lo que tienen en ella. Ellos hipotecarán su casa y su auto y todo lo que tienen en la fe, que al hacerlo asegurará su futuro.

Todo lo que tenemos que hacer es mirar a nuestro alrededor en la Iglesia para ver que Jesús dijo la verdad cuando dijo, en esto, los hijos de este mundo son más sabios que los hijos de la luz. Porque ¿cómo es con los hijos de la Iglesia? ¿Invierten todo lo que tienen para prepararse para su futuro eterno? Nuestro Padre celestial nos ha invitado a invertir en la propuesta de negocios más grande que el mundo jamás conocerá, el Reino de Dios. Dios habló a través del profeta Daniel y dijo: este Reino se convertirá en un gran monte y llenará toda la tierra. Tiene el más sabio líder más poderoso de cualquier negocio que haya sido, Dios Todopoderoso. Pero, ¿cuántos de los hijos de la luz tienen suficiente fe en este negocio para invertir todo y poner todo su futuro en ella?

Es como si un padre viniera a su hijo y dijera: "Hijo, tengo grandes planes para mi negocio, planeo expandirlo hasta que llene toda la tierra y quiero darte la oportunidad de entrar en la planta baja e invertir en ella. Y según la cantidad que invierte usted recibirá el mismo rendimiento de su inversión. Entonces el hijo responde: "Bueno, papá, te diré, tengo bastante fe en ti y en tu negocio para invertir en un diezmo Vale la pena, alrededor del 10 por ciento en su negocio. Pero mejor ahorrar alrededor del 90 por ciento, porque hay otro compañero de aquí que tiene un negocio llamado el mundo. Su negocio es mucho más grande y más poderoso que el tuyo ahora mismo. Tiene algunos grandes planes para su negocio, pero su competidor Lucifer tiene una cosa que va ahora. Me supongo que mejor invertir cerca del 90 por ciento con él. Pero voy a tomar una apuesta del 10 por ciento con usted. ¿No es esto lo que los hijos de luz están diciendo al Padre hoy?

Vamos a registrar en este momento y decir que hoy no creemos en el diezmo. El diezmo fue dado por Dios como una ley hace 4000 años a un pueblo de Dios que estaba tan bajo en la escalera espiritual, y tan espiritualmente depravado que Dios tenía que darles una ley que les mandara darle 10 por ciento de ellos para conseguirlos Comenzó por el camino de dar. Pero Jesús vino hace 1900 años, y aunque elogió el diezmo de la menta, el anís y el comino como un comienzo hacia el propósito último de Dios, al mismo tiempo que dio una revelación más completa de la voluntad de Dios. De darnos a él cuando dijo que la revelación para la era del Nuevo Testamento es: "Dad y se os dará, medida buena, apretada, remecida y rebosando". Con esta revelación de la era del Nuevo Testamento, Jesús tomó la limitación específica de la cantidad para siempre. Dios sólo lo usó como una ley para llevarnos al punto en el que pudo revelar su gran principio de vida, que a medida que continuamente damos a otros traemos un flujo ilimitado de provisión de Dios a nuestras propias vidas. También podemos regalar más a otros. Y así convertirse en un canal o cuerpo a través del cual la provisión y bendición de Dios puede fluir en el mundo.

La revelación de Dios en esta era de los hijos de Dios del Nuevo Testamento no es el 10 por ciento, sino el 100 por ciento. Todo lo que tú eres, y todo lo que tienes que fluir a otros para traer el Reino de Dios, y como lo haces un suministro ilimitado de la provisión de Dios y la vida de Dios se le abrirá.

Los predicadores que todavía están predicando el diezmo hoy están a sólo 2000 años atrás de Dios en su revelación de su propósito. Todavía predicán un 10 por ciento de cristianismo y luego se preguntan por qué sólo obtienen un 10 por ciento de cristianos. Siempre están perplejos porque su pueblo no da lo que debe, ora como debe, o asiste a la iglesia como debería. La respuesta es muy simple. Ellos predicán sólo el 10 por ciento de cristianismo por lo que obtienen sólo el 10 por ciento de los cristianos. Si usted predica 10 por ciento de cristianismo, usted va a conseguir sólo el 10 por ciento de los cristianos, si usted predica 100 por ciento del cristianismo, usted va a obtener 100 por

ciento de los cristianos. En nuestra asamblea en Miami, nunca hemos aprobado una placa de oferta en cuatro años. Sólo hemos colocado una pequeña iglesia en miniatura por la puerta y la gente da como el Espíritu del Señor les habla. Hasta hace poco, no ha habido más de 100 en la asistencia a nuestros servicios, incluidos los niños, pero Dios nos ha mostrado milagros financieramente. Él nos ha dado tres aviones para volar ministerios por el mundo con la Palabra de Dios, un reproductor de cinta de \$ 2200 va continuamente haciendo cintas para llenar las órdenes que recibimos de sobre la tierra para verdades de Dios en los últimos tiempos. Nuestra publicación va a muchos lugares de la tierra cada mes con la Palabra de Dios. A menudo nos preguntan, ¿cómo hacer tanto financieramente con tan pocas personas? La respuesta es que predicamos el ser hijos de Dios, no el Servant, el Sonship dando, no el lawgiving, el 100 por ciento de Cristianismo, no el 10 por ciento de Cristianismo, Stewardship, no el diezmo.

Sabemos lo que Jesús quiso decir cuando dijo en Lucas 16:12, si, por lo tanto, habéis sido infieles en las riquezas injustas que confiarán a vuestra confianza las verdaderas riquezas. Tenemos la revelación de que nada nos pertenece. Sólo somos mayordomos de las posesiones de nuestro Padre. Porque todas las cosas que fueron creadas siempre pertenecen a él, incluyendo nuestros propios cuerpos, el aire que respiramos, todo. La tierra es del Señor y la plenitud de ella dice el Salmista. Esa palabra plenitud significa todo, y sólo nos ha puesto aquí como mayordomos sobre sus posesiones. Él deja pasar todas las cosas a través de nuestras manos para probarnos y ver si vamos a demostrar que somos buenos administradores y los usamos sólo para cumplir su propósito y para su gloria y así demostrarnos dignos de heredar las verdaderas riquezas del cielo. O para ver si los usaremos para nuestros propósitos egoístas y para satisfacer nuestra lujuria por el prestigio, los placeres y las comodidades de este mundo. Así demostrarnos indignos de heredar las verdaderas riquezas, los tesoros celestiales.

Jesús dijo: "Por tanto, si no habéis sido fieles en las riquezas injustas que confiarán a vuestra confianza las verdaderas riquezas. El mamón injusto del que habla aquí incluye todas las cosas materiales en esta tierra, en contraste con las cosas espirituales celestiales. Este mamón injusto incluye todos los dineros, todos los bienes materiales incluso nuestros cuerpos carnosos. Y si demostrarnos que somos mayordomos infieles de Dios en nuestra dispensación de estas cosas, ciertamente no nos va a comprometer las verdaderas riquezas, los tesoros celestiales espirituales, que incluyen todos los dones sobrenaturales del Espíritu en los primeros Corintios doce. También todas las demás virtudes y poderes de Jesús, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Despierta Cristiano, reconoce que tu estancia en esta tierra es sólo un campo de pruebas, donde Dios te coloca como administrador sobre sus bienes y les permite pasar a través de tus manos para probarte. Para ver si los dispensan a todos para cumplir su propósito y traer en su Reino o si los va a utilizar egoístamente para sus propios propósitos y la gloria y, por tanto, demostrar que son indignos de heredar las verdaderas riquezas.

Es esta revelación en Miami que vivimos, y existimos y respiramos cada día, para demostrarnos dignos mayordomos para heredar las verdaderas riquezas. Usando todo nuestro Padre pone en nuestras manos para cumplir su propósito y traer en su Reino. Esto nos permite hacer mucho financieramente sin pasar placas de ofrecimiento.

Jesús dijo en nuestro pasaje de la Escritura: "El que es fiel en lo que es menos, también es fiel en mucho; y el que es injusto en lo más mínimo, también es injusto en mucho". Esa palabra fiel significa llena de fe. El mamón injusto de esta tierra que Dios deja pasar a través de nuestras manos, es menos en la escala de los tesoros celestiales de Dios que tiene para aquellos que demuestran estar llenos de fe en su Reino. El Espíritu dijo por medio de Pablo: El ojo no ha visto ni oído oído, ni ha

entrado en el corazón del hombre las riquezas de la gloria que Dios ha preparado para los que le aman. Si nos demostraremos que no estamos llenos de fe en el mamón injusto, Dios no sería lo suficientemente tonto como para confiar a nuestras manos sus eternos tesoros, porque sabe que seríamos infieles en eso también.

Espero que a medida que enseñamos esto, nadie lo tomará como una excusa para detener el diezmo, a menos que se van a detener el 10 por ciento sólo que puedan ir al 100 por ciento. Para muchos cristianos que nunca han estado llenos de fe, o fieles, lo suficiente como para confiar en Dios un 10 por ciento de valor y comenzar el diezmo nunca necesitan tener la esperanza de heredar las verdaderas riquezas. Jesús dijo que el que es fiel en unas pocas cosas, lo haré soberano sobre muchas cosas.

He conocido a muchos cristianos llamados Cristianos del Evangelio lleno que siempre están gritando sobre las grandes promesas de fe tales como estas señales seguirán a los que creen, expulsarán demonios, sanarán a los enfermos, etc., y estos mismos Cristianos nunca han sido Lleno de fe, o lo suficientemente fiel para comenzar incluso el diezmo y salir a Dios en un 10 por ciento. Ciertamente, nunca necesitan esperar que Jesús los haga gobernantes de las grandes promesas, porque sólo cuando nos demostraremos fieles en estos niveles inferiores nos da la revelación, la unción y el poder de su Espíritu, para gobernar las grandes promesas.

Muchos cristianos son todavía tan carnales y físicos en su comprensión de la Palabra de Dios que ellos piensan cuando Jesús dijo, no pusieron tesoros en la tierra, sino acumularan un tesoro en el cielo, él estaba hablando de algunos tesoros físicos carnales siendo apilados en una Ciudad celestial debido a sus buenas obras aquí abajo, que se les daría cuando llegaran allí. Esto está lejos de la verdad. Los tesoros celestiales o las verdaderas riquezas de las cuales Jesús habló son los dones sobrenaturales del Espíritu, la revelación del Espíritu, la unción del Espíritu y todos aquellos tesoros espirituales que nos permiten hacer las obras que Jesús hizo e incluso obras mayores. Y aquellos que no se demuestran fieles en el nivel más bajo de salir de la fe en Dios, que es dar dinero, el mamón injusto, nunca necesitan tener la verdadera unción de Dios y el poder de Dios en sus vidas.

Si no has sido fiel en lo que es de otro hombre, que te dará lo que es tuyo. Muchos cristianos están siempre hablando del día en que van a recibir su eterna herencia de su Padre celestial. Pero si no dejan que Dios haga una obra en ellos y se demuestre que son fieles en el período de pruebas que están pasando ahora, no recibirán ninguna herencia eterna. Pues Dios sólo nos ha llevado a pasar un tiempo de prueba durante nuestra peregrinación a través de esta edad, donde pone sus bienes en nuestras manos como sus mayordomos para probarnos y ver si vamos a ser mayordomos fieles y usarlos todos para cumplir su propósito y traer su Reino. O si vamos a usar algunos de ellos para nuestros propios propósitos y nuestra propia gloria. Un mayordomo que usa cualquiera de los bienes de su amo para sus propios fines es un mayordomo injusto y infiel. Aquellos que se demuestran buenos administradores heredarán las verdaderas riquezas, la herencia eterna que el Padre tiene para los que son fieles. Aquellos que no invierten todo en el propósito del Padre se demostrarán indignos de heredar las verdaderas riquezas. Por lo que padre, aunque tenía un hijo que es legal heredero de todos sus negocios y fortuna, sería lo suficientemente tonto para entregar ese negocio a un hijo que tenía tan poca confianza en el negocio de su padre que él invirtió el 90 por ciento de su tiempo y dinero En el negocio de su padre competidor, y sólo el 10 por ciento en su propia herencia. Ningún padre sería tan tonto como para entregar todo su negocio a un hijo así. Tampoco nuestro Padre celestial será tan tonto como para entregar la herencia a tal hijo, porque fue Él quien dijo por medio de Jesús, si has sido infiel en lo que es de otro hombre, quien te dará lo que es tuyo. Los que están gastando un diezmo, o el 10 por ciento de su tiempo, dinero, talento, etc., en el Reino de Dios y el 90 por ciento que adquieren las comodidades y el placer de este mundo son

como un hijo tonto en este mundo natural cuyo padre es muy rico Y tiene un gran negocio. Pero en vez de gastar su tiempo y energía y dinero demostrando a su padre que él está creciendo fuerte y sabio y maduro, y por lo tanto listo para tener esa herencia dada vuelta a él, él gasta solamente 10 por ciento de se en el negocio de su padre, solamente qué La ley exige. El resto de su tiempo y dinero gasta bebiendo, bailando, deleitándose y prostitución. Entonces cuando él consigue 21 años él espera que su padre dé vuelta toda su herencia encima a él de todos modos así que él puede seguir consumiéndolo en su propia lujuria. Ningún padre sabio sería tan tonto como para hacerlo. Tampoco lo hará nuestro Padre celestial. Sólo aquellos que se demuestran justos, fieles mayordomos, invirtiendo todos los bienes del padre que los ha hecho administradores, para cumplir su propósito de traer su Reino, van a demostrar que son dignos de heredar las verdaderas riquezas.

A esto se suma la parábola de los talentos, donde Jesús habló de cierto Señor que se fue a un país lejano para recibir para sí un Reino. Dejó talentos con sus siervos para que pudieran invertirlos y así producir ese Reino. Cuando volvió, el siervo que tenía diez talentos había invertido todos los diez y el maestro dijo, buen siervo y sabio. El siervo que sólo tenía cinco talentos había invertido los cinco, todo lo que tenía. También oyó, siervo bueno y sabio. Pero el siervo que puso su talento en una cuenta de ahorros y dijo: "Señor, he salvado tu talento, oído, siervo malvado e infiel, sabías que te pedía que invirtiera mi talento para que tuviera interés, . Muchos cristianos, hoy que tienen miles y miles de dólares depositados en cuentas de ahorro en los bancos van a estar tan avergonzados, porque el día de la aparición del Señor está cerca. Ellos van a ser atrapados con él, incluso como el siervo que puso su talento en una servilleta. Jesús no juzgó ni premió a los siervos en cuanto a quiénes invirtieron más talentos, sino sólo en base a si cada uno invirtió todo lo que tenía. El siervo de cinco talentos no podía invertir diez talentos porque sólo tenía cinco, pero su recompensa fue igual de grande porque invirtió todo lo que tenía. Jesús no enseñó el diez por ciento ni la inversión del diezmo en el Reino. Él enseñó 100 por ciento. Todo lo que somos y todo lo que tenemos para traer el Reino. El día va a venir en el glorioso movimiento de Dios de la Filiación, cuando el hombre de negocios va a operar su negocio no para sí mismo, sino para traer el Reino y él sacará de él sólo lo suficiente para vivir sacrificialmente y el resto irá a Traer el Reino. El trabajador trabajará en su trabajo sólo para traer el Reino. El ama de casa ahorrará en el dinero de su tienda de comestibles y alimentará a su familia sacrificialmente y la familia lo querrá así, para traer el Reino. Y aquellos que son fieles y se demuestran fieles mayordomos en las riquezas injustas, Dios les entregará las verdaderas riquezas, su eterna herencia. Amén.